

MÁS QUE UN “ME GUSTA”: ARGUMENTACIÓN Y EXPRESIÓN ESCRITA EN LAS REDES SOCIALES

Palabras Clave: Facebook, red social, trabajo colaborativo, pensamiento crítico.

RESUMEN

Equipo de redacción Fundación Convivencia
comunicaciones@fundacionconvivencia.org

En la tesis de maestría en Educación *La Escuela Enredada Desarrolla Pensamiento Crítico* (Nagles, Estupiñan, & Velásquez *et al*, 2010) sus autores indagan por el efecto que puede tener el uso de la Red Social *Facebook* en la formación del pensamiento crítico de un puñado de estudiantes de los grados Cuarto y Quinto de los colegios Nuevo Chile y La Toscana Lisboa de la ciudad de Bogotá. Los resultados de esta investigación muestran que la manera en que los usuarios de esta Red Social interactúan entre sí puede ser un factor importante en el desarrollo intelectual de los estudiantes, así como en el desarrollo de su capacidad de argumentar. En todo esto juega un papel central el trabajo colaborativo, propio de la lógica de las redes sociales.

“--- Quizá una enciclopedia sin nombres propios, dedicada a exponer y a discutir, sea el instrumento que requerimos. Sugiero ese proyecto (cuya ejecución es difícil pero no costosa) a las editoriales de Buenos Aires.”

Jorge Luis Borges



INICIO



El afán de los docentes por incluir en sus prácticas pedagógicas el uso de las redes sociales es comprensible. Sería estupendo que parte del tiempo que los estudiantes pasan en ellas, y de la atención que les prestan, fueran útiles para su aprendizaje. Es por este interés de los maestros que los investigadores en Educación y en Pedagogía indagan cada vez más los posibles usos que puedan tener estas redes en los procesos pedagógicos y de enseñanza. Esta revista -como debe constar a nuestros lectores- ha publicado varios artículos en sus últimos números, en los cuales se ve reflejado este interés. El presente artículo sobre la Tesis de Maestría e Educación *La Escuela enredada desarrolla pensamiento crítico* (Nagles, Estupiñan & Velásquez *et al*, 2010)¹ es otro ejemplo de ello.

Esta vez -como lo ha sido en otras ocasiones- se trata de la formación del pensamiento crítico de los estudiantes², así como de lo que pueden hacer por esta formación las redes sociales. No obstante, no debe tomarse por ociosa repetición el esfuerzo constante y aislado de numerosos investigadores que trabajan sobre un mismo tema, en este caso las redes sociales y la educación. Por el contrario, en el matiz de cada una de las investigaciones desarrolladas este tema se desdobra, mostrando su complejidad y, con ello, futuros caminos para su indagación y su comprensión. Es el caso de *La Escuela Enredada*, investigación que se trazó como objetivo establecer si el uso de las redes sociales en tareas pedagógicas puede o no redundar en beneficio de la formación del pensamiento crítico de los estudiantes³.

En desarrollo del proceso investigativo las autoras crearon dos grupos en la red social *Facebook*. Al primero de ellos lo denominaron *Creando pensadores*; una de las investigadoras lo orientó y lo dirigió. El otro recibió como nombre *La Escuela enredada* y no contó con dirección alguna. La participación, voluntaria en ambos grupos, fue más nutrida en el primero que en el segundo. En realidad, en este segundo grupo los estudiantes participaron poco y sólo lo hicieron a través de publicaciones relacionadas con su vida personal⁴.

La participación de los estudiantes en los dos grupos no se dio de manera espontánea, como suele suceder en esta red social: "(...) al principio hay timidez en la participación de los estudiantes porque, aunque se conocen y están en el mismo curso, no son amigos en la Red Social" (Nagles, Estupiñan & Velásquez 2010, 54). Esta observación revela como la metodología de la *Etnografía Virtual*⁵, adoptada por las autoras para su investigación, implica la superposición de un grupo creado *ad hoc* a una realidad social-virtual que ya existe previamente en las redes sociales. En estas redes sociales los estudiantes cuentan con grupos de amigos que no se corresponden cabalmente con los amigos que tienen en su realidad cotidiana, o al menos, no necesariamente estos amigos virtuales son sus compañeros de estudios en el aula. Esto explica la "tímida" participación al inicio del ejercicio investigativo en el grupo *Creando Pensadores* -que contó con orientación docente -; y por eso, en el grupo *La Escuela Enredada* -sin orientación alguna- la participación fue escasa, y, como ya se dijo, se dio en términos similares en que se da en la red social habitualmente: los estudiantes publicaron cosas relativas a su vida personal.

1. Tesis presentada como requisito para obtener su título de Magister en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, por los profesores Aneysa Estupiñan Moreno, Maribel Nagles García y Alexander Velásquez Vacca.

2. En el proceso investigativo que nos ocupa los estudiantes participantes formaban parte de dos colegios distritales: Nuevo Chile y La Toscana Lisboa, de las localidades de Bosa y Suba en la ciudad de Bogotá respectivamente.

3. El objetivo propuesto no es caprichoso. De hecho corresponde a uno de los fines de la educación en Colombia, de acuerdo a lo previsto en la Ley General de Educación: "el desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica que fortalezca el avance científico y tecnológico nacional, orientado con prioridad al mejoramiento cultural y de la calidad de la vida de la población, a la participación en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas y al progreso social y económico del país". (Ley 115 de 1995, artículo 5, numeral 9).

4. Es de anotar que los estudiantes que participaron en la investigación fueron seleccionados por tener un bajo desempeño académico, "porque no demuestran habilidad para comprender textos, analizar e inferir" (Nagles, Estupiñan, & Velásquez 2010, 33).

5. La metodología empleada por las autoras, la "etnografía virtual" se basa en la observación del comportamiento de los sujetos participantes en las redes sociales. El ciberespacio es el lugar donde se realiza el trabajo de campo (Nagles, Estupiñan & Velásquez, 2010).



Ed Santillana. *Las aplicaciones educativas son un recurso novedoso para el aula de clase, con ellas los estudiantes se motivarán por aprender. De una manera sencilla, divertida e interactiva niños y jóvenes desarrollan habilidades a través de estos juegos que se descargan en dispositivos móviles. Video encontrado en [vínculo](#)*

Lo anterior no significa que las redes sociales y el aula no puedan entablar una relación mutuamente provechosa. Las redes sociales -en particular *Facebook*, en el caso de la investigación de la que hablamos pueden ser un complemento del aula, una extensión de ella; herramientas para abordar los temas que se tratan cuando se está fuera de las redes. Esta es una de las conclusiones de *La Escuela Enredada*. De hecho, *Facebook* fue utilizada por los estudiantes participantes para resolver sus dudas sobre los temas tratados en clase. Esto era algo que ya hacían de manera espontánea en esta Red Social antes del proceso de investigación. De hecho, en *Facebook* los estudiantes publicaron videos y enlaces relacionados con los temas vistos en clase, con el fin de compartir esa información con sus compañeros. (Nagles, Estupiñan & Velásquez 2010)

De igual manera sucedió con los textos escritos y publicados por los estudiantes en el grupo *Creando Pensadores*. Los textos publicados en las redes sociales son sujetos al examen de los miembros de los grupos virtuales; con mayor o menor atención, tanto los argumentos que en esos textos se expresan, como la

forma en que son expresados, son evaluados. Las investigadoras potenciaron la capacidad que tiene este examen público de influir positivamente en la redacción y en la argumentación de los estudiantes. Nos dice la profesora Aneysa Estupiñan Moreno, una de las autoras de la investigación: “se motivó la producción de textos cortos y la corrección entre pares de sus publicaciones como un ejercicio de correcta escritura y de ética de la comunicación”.

Los textos cortos que los estudiantes publicaban en el grupo, textos en los que los estudiantes expresaban sus opiniones sobre los temas propuestos, han sido una manifestación de aquello que de ahora tiene esta Red Social: un enorme foro en el que millones de seres humanos exponen sus opiniones y controvierten las posiciones ajenas. Las expresiones de conformidad o de disconformidad respecto de una opinión, y las muestras de gusto o de disgusto respecto de una publicación que hicieron los estudiantes durante el desarrollo de la investigación tomaron una dimensión diferente a las que tienen en el uso regular del *Facebook*. Las expresiones, que en la Red Social



INICIO



muchas veces no van más allá de un *Me gusta -I like-*, en el salón de clase ganaron en profundidad gracias a la dirección de los maestros investigadores. Ellos orientaron, nos dice la profesora Estupiñan Moreno, “ejercicios argumentativos en el aula para preguntar aleatoriamente las razones para dar un *Me gusta* a una publicación, bien esta haya sido de sus profesores o bien de uno de sus compañeros; igual a quien no da el *I like*, es decir da a conocer la o las razones por las que no le gustó o ignoró la publicación”.

Ámbitos distintos: la Red Social y el aula son propicios a participaciones diferentes. Algunos estudiantes silenciosos, y en apariencia apáticos en el aula, no lo son en las redes. Por esta razón la investigación fue provechosa para las autoras, ya que “fue posible establecer comunicación con estudiantes que en aula no lo hacen, se visibilizó el pensamiento, la voz de esos estudiantes (...)”. Este hecho, una conclusión importante de *La Escuela Enredada*: sirve, en opinión de los autores, para “desmitificar la satanización que tienen

las redes sociales en el aula y ponerlas al servicio del trabajo académico, sacando provecho de los gustos que tienen los estudiantes, los jóvenes” (Nagles, Estupiñan & Velásquez, 2010).

La diferencia en los grados de participación en el aula y en la Red Social en parte tiene que ver con la “valoración positiva” que de cada intervención en la Red hacen los estudiantes. Esta valoración motivó a quienes participaban a indagar aún más sobre los temas propuestos, lo que, en palabras de una de las autoras, “generó la demostración de habilidades no mostradas en las actividades en el aula”. La interacción que se da en las redes sociales, la “valoración” mutua de los aportes y los comentarios que se hacen de ellos, incentivan decididamente el desarrollo y la manifestación de habilidades de los estudiantes que sin esa interacción no se manifestarían. De igual forma, se da el surgimiento de intereses que sin esa interacción no habría sido posible. La valoración recíproca, la corrección hecha por iguales y la interacción son manifestaciones en la red



del trabajo colaborativo. La exposición multitudinaria de incontables temas y la discusión de innumerables personas entorno a ellos es el camino al conocimiento que marcan las redes.

Las redes son una “enciclopedia discutidora” más que un libro abierto. Si se quiere es un libro que habla y que puede alentar, con lo que dice, a los estudiantes a profundizar en los temas propuestos en el aula. Un ejemplo feliz de esto es la manera como las actividades guiadas por las investigadoras en *Facebook* llevaron a los estudiantes a indagar sobre la vida y la obra de Julio Verne, cuya obra fue propuesta para la lectura de los estudiantes en el aula. Algunos videos publicados por la docente que dirigía el grupo *Creando Pensadores* incentivaron en los estudiantes la lectura de la obra de este autor. “Los estudiantes leyeron 6 obras de Julio Verne -nos dice la profesora Estupiñan Moreno-, entre ellas *Un Capitán de 15 años*, *La Vuelta al Mundo en 80 días*, *De la Tierra a la Luna ...* Ellos se informaron sobre qué trataba cada obra en Internet y seleccionaron una de ellas”. Se trata del potencial que tiene el Internet para poner a disposición de los internautas información sobre infinitos temas sobre

los cuales los estudiantes pueden profundizar en la misma Red, o en otras fuentes. De cualquier forma, los estudiantes prefieren la Internet a otros medios para acceder a la información que requieren. Sienten gusto navegando en este medio, lo cual es sin duda benéfico para su formación intelectual.

Enciclopedias y ágoras, el Internet y las redes sociales, tan comunes en nuestros días, siguen siendo territorios por explorar en el campo de la investigación pedagógica, *La escuela enredada* es otro viaje exploratorio que esta revista saluda.

Referencias

Borges, Jorge Luis (2013). *Miscelánea*. Barcelona: De Bolsillo.

Aneysa Estupiñan Moreno, Maribel Nagles García y Alexander Velázquez Vacca (2010). *La Escuela Enredada desarrolla pensamiento crítico*. Tesis de Maestría en Educación. Bogotá: Facultad de Educación, Pontificia Universidad Javeriana.



INICIO





Ilustración N 1 Freepik. Encontrada en el [vínculo](#)